

Docentes que inspiran

Señales de esperanza y desafíos para garantizar el derecho a la educación

Sistematización

27 de abril de 2022 - Asunción, Paraguay

©Juntos por la Educación

©Observatorio Educativo Ciudadano

“Este documento ha sido elaborado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Juntos por la Educación y no necesariamente refleja los puntos de vista u opiniones de la Unión Europea”



CONTENIDO

Introducción	4
Palabras de Apertura	5
Presentaciones	6
· Jorge Talavera	6
· Selva Miranda, directora de la Escuela Caacupemí de Fe y Alegría (Bañado Norte, Asunción)	6
· Francisco Irala, docente de Escuela Santa María de la Providencia, Fe y Alegría (San Joaquín, Depto. Caaguazú)	11
· Francisco Jara, docente de la Escuela Sagrada Familia, Fe y Alegría (Arroyito, Depto. Concepción)	14
· Liz Sandra Ramírez Caballero, docente de la Escuela 4098 Rosarino, Pueblo Qom (Benjamín Aceval, Depto. Pdte. Hayes)	18
· María Yarati, docente de la escuela básica N° 4764 de la comunidad indígena Jerusalén, pueblo Enxlet (Villa Hayes, Depto. Pdte. Hayes)	21
· Gustavo Díaz, educador de “El Cántaro Bioescuela Popular”, Areguá (Depto. Central)	26
Palabras finales	43



INTRODUCCIÓN

El diálogo informado “Docentes que inspiran. Señales de esperanza y desafíos para garantizar el derecho a la educación” se realizó el 27 de abril de 2022, en modalidad virtual a través de la plataforma Zoom y transmitido en vivo por Facebook. Contó con la facilitación de Jorge Talavera, la interpretación en lengua de señas por parte de Natam y Gloria Hernández, la sistematización a cargo de Juan Andrés Bogado Bazzano y la documentación gráfica de Auxi Martínez de “La Cartográfica”.

Los panelistas fueron: Selva Miranda, directora de la escuela Caacupemi de Fe y Alegría, Bañado Norte (Asunción); Francisco Irala, docente de la escuela Santa María de la Providencia de Fe y Alegría, San Joaquín (Depto. de Caaguazú); Liz Sandra Ramírez Caballero, docente de la escuela 4098 Rosarino del Pueblo Qom, Villa Hayes (Depto. de Presidente Hayes); Francisco Jara, docente de la escuela Sagrada Familia, Arroyito (Depto. de Concepción); María Yarati, docente de la escuela básica N° 4764 de la comunidad indígena Jerusalén (Depto. de Presidente Hayes); y Gustavo Díaz, educador de “El Cántaro Bioescuela Popular”, Areguá (Depto. Central).

Este diálogo se realizó en el marco del proyecto Tetãyguára Jesareko impulsado por Juntos por la Educación, con apoyo de la Unión Europea, que tiene como objetivo maximizar los esfuerzos de reforma educativa mediante la sensibilización, participación y veeduría de la sociedad civil en la agenda y las políticas educativas en el ámbito nacional y territorial, con énfasis en experiencias de auditoría social.



PALABRAS DE APERTURA

Buenas tardes a todas y todos. Soy Oscar Charotti, les doy la bienvenida en nombre del Observatorio Educativo Ciudadano, colectivo conformado por 23 organizaciones que estamos integradas en esta iniciativa que lleva ya poco más de 3 años buscando promover el mejoramiento de la educación pública.

Quiero darles la bienvenida a todos y todas quienes nos acompañan esta tarde desde Zoom, desde las redes sociales como Facebook Live y el canal de YouTube del Observatorio. Una bienvenida especial a nuestros invitados, a quienes vamos a presentar en un ratito. Quiero hacer un agradecimiento especial al equipo de Fe y Alegría en las personas de Irma Samudio y Bernarda Fernández, quienes nos han apoyado para vincular a los docentes de Fe y Alegría de distintos puntos del país a este evento.

Estamos realmente muy contentos de poder compartir esta tarde con todos ustedes este evento en homenaje al día del maestro, que se festeja este próximo 30 de abril, y queremos poner en el centro de este espacio a los “trabajadores del arte de la educación y la cultura”, que es la forma como se refirió en el Congreso de Educadores de 1915, la oportunidad en que se resolvió establecer como día del maestro esta fecha en vísperas del día del trabajador y también en celebración por el nacimiento de San Juan Bautista Lasalle, patrono de las y los educadores. Poner en el centro para escuchar, conocer, conversar sobre los sueños, las dificultades y también los desafíos de quienes nos guían, nos inspiran y entregan su vida para ayudarnos a alcanzar el tesoro más valioso que existe, que es la educación.

Nos acompañan en este espacio Jorge Talavera, quien va a facilitar y va a comentar la dinámica del encuentro, y también va a presentar a nuestros invitados especiales. Nos acompañan Natam y Gloria Hernández, del equipo de “Háblame a los Ojos”, nuestros traductores al lenguaje de señas, Auxi Martínez de La Cartográfica, y Juan Andrés Bogado, el sistematizador del espacio.

Antes del inicio y pasarle al micrófono a Jorge Talavera, quiero compartir con ustedes un video en homenaje a los docentes que hicimos en el marco de la caminata por los 30 años de Fe y Alegría, y antes de despedirme también quiero desearle una feliz semana del maestro para todas y todos.

[Acceder al video](#)



PRESENTACIONES

Intervención de Jorge Talavera

Realmente es un privilegio y una alegría tener acá a cada uno y a cada una de ustedes acompañando este tercer diálogo que hacemos. Es el tercer año que trabajamos en un evento como este, en conmemoración del Día del Maestro. Ya Oscar comentó, la gente que está apoyando en el trabajo, decirles que todo esto también lo pueden seguir después en sus conclusiones en la página del Observatorio (www.observatorio.org.py).

Les pedimos que apaguen sus micrófonos y sus cámaras si no están haciendo uso para que podamos tener una mejor conectividad. También decirles que después de que hablen 1 o 2 de nuestros participantes, podemos hacer algunas preguntas a través del instrumento llamado Mentimeter, utilizando un código que vamos a darles en el momento.

Sin más introducción, le damos la bienvenida a Selva Miranda. Ella es directora de la Escuela Caacupemí de Fe y Alegría Bañado Norte, una de las docentes que inspiran y hoy ella va a compartir con nosotros su experiencia y testimonio, que puede ayudarnos y seguir inspirándonos. Bienvenida Selva, muchas gracias por estar, te escuchamos.

Selva Miranda, directora de la Escuela Caacupemí de Fe y Alegría (Bañado Norte, Asunción)

Muy buenas tardes, soy Selva Miranda, directora de la Escuela Caacupemí de Fe y Alegría, Bañado Norte. La escuela se encuentra ubicada en el tramo de la Costanera Norte, cerca del río Paraguay, a 3 km del centro de la ciudad de Asunción. Estoy hace 22 años en la zona, con grandes desafíos, como lo estuvimos viendo con la compañera Clara. Cuando me preguntaba cuál era la inspiración que yo tenía como maestra, yo le decía que en mis 22 años de servicio la mayor inspiración que yo tengo tiene nombre, apellido y rostro, son cada uno de esos estudiantes que hoy día se forman en nuestro centro educativo.

¿Cómo se hace esa conversión? Como ustedes bien saben, no son fáciles los contextos en los cuales se encuentran las instituciones de Fe y Alegría, los 34 centros se encuentran en diferentes zonas de mucha vulnerabilidad y en muchos casos tienen consigo varios escenarios adversos. En nuestro caso, como Escuela Caacupemí, tenemos varios escenarios que nos han formado como institución educativa. Hace 22 años que este centro se encuentra ubicado en ese lugar con más de 260 niños y niñas, este año estamos llegando a más de 270 estudiantes inscriptos desde el Jardín de Infantes hasta el 9no grado. Caacupemí ha pasado por muchas limitaciones, desde una ausencia de agua



potable, que nos costó durante 15 años conocer realmente lo que es valorar el recurso natural del agua y el derecho al agua, a un aumento del agua con la inundación en 2014, que nos enseñó a trabajar en la adversidad y entender que la escuela no es solamente un edificio físico, sino que es cada una de las personas que la componen, y la unión de esa comunidad en aquel año nos demostró que podíamos hacer que la educación igual siga adelante e incluso que la educación sea la respuesta favorable e integral a ese momento en la adversidad.

Hoy día el agua sigue siendo un elemento fundamental en nuestra historia. Así como estuvo ausente durante 15 años y ahora también todavía tenemos dificultades, pero ya es más fácil resolver esos espacios. Hoy día el agua también está siendo un mecanismo de sustento para nuestro centro educativo.

Para ubicarnos mejor, Caacupemí se encuentra después de la Costanera Norte, dentro del área de reserva ecológica Bahía de Asunción. Está justo en el corazón de lo que hoy se denomina la reserva ecológica, y por más que esté cerca del río Paraguay, hay una ausencia de agua potable. Pero también, durante todos estos años se ha trabajado bastante con la comunidad para que eso no sea una limitante.

¿Por qué hablamos mucho de comunidad? Porque desde el centro educativo, nosotros hemos aprendido que el elemento principal que sostiene nuestra esperanza en la educación ha sido la comunidad. Se han hecho muchos espacios de reflexión comunitaria, se trabaja con agentes comunitarios, con jóvenes en formación constante para que construyan colectivamente a través del diálogo el poder de sostener esa educación.

El centro educativo tiene consigo un amplio terreno para poder descubrirlo, pero que también, al mismo tiempo, ese mismo terreno debe ser cuidado desde una mirada mucho más comunitaria, más de unión. Así como muchos otros centros de Fe y Alegría nacen la necesidad de acotar esa brecha de exclusión en la cual se encuentran muchos niños y niñas en el país, para que tengan acceso a la educación, cuando nace Caacupemí, también nace la esperanza de construir una comunidad, por eso hay mucho empoderamiento desde las bases de la historia de nuestro centro. Los padres son agentes centrales para que esto se siga sosteniendo.

Hoy tenemos dos emprendimientos en marcha, que nos ayudan a sostener nuestro centro educativo y a que los niños permanezcan en el sistema. El emprendimiento de mujeres para la elaboración de productos de bioseguridad, que hoy da sustento a muchas familias desde sus casas. Como madres líderes, ellas elaboran esos productos y son parte también de nuestro centro como madres que enseñan a elaborar, y que esos productos también sean también aprovechados por los niños para que ellos puedan vender y tener un ingreso diario. El año pasado inauguramos una huerta hidropónica de lechu-



gas, “Teko ka’avo, que nos dio y nos sigue dando muchas esperanzas, porque estamos dentro de la formación del cuidado de la casa común y lo vamos integrando eso con la formación pedagógica que los niños van recibiendo.

Se habla mucho del contexto, porque es el contexto el que hoy nos da el elemento para seguir sosteniendo una educación que signifique realmente la construcción y la formación de estudiantes en su integridad.

Hoy día también nuestro centro educativo se está lanzando a la formación de jóvenes líderes que puedan seguir esta misión, porque a esto lo llamamos una misión educativa, no una profesión solamente. Y esa misión está constituida en el poder amar y servir por encima de todo, desde lo más pequeño que podamos ir haciendo a lo más grande, que hoy día es construir colectivamente la educación.

Solemos tener muchos espacios de diálogo. Muy significativo es para mí durante estos 22 años ver a jóvenes reunidos en una ronda de diálogo que nosotros llamamos semanalmente en el centro y donde ellos debaten un poco cómo estamos llevando la educación. Ver un círculo de diálogo de padres, donde se pueda debatir la problemática de la comunidad, porque estamos inmersos en muchas dificultades. Existen varios escenarios que debemos ir conversando desde la comunidad para ver cómo abordar todo esto que hoy nosotros llamamos comunidad. La escuela está abierta al espacio comunitario desde los diferentes agentes: las comisiones vecinales, las asociaciones de recicladores, las asociaciones de defensa comunitaria.

Todos esos elementos que son comunitarios hoy día se integra dentro de la formación de nuestro centro. Y muchas veces uno dice, “bueno, ¿y qué tiene eso que ver con la educación de un niño o una niña?”. Nosotros creemos que esos son los pilares fundamentales, especialmente en el contexto donde hoy estamos. El trabajo es mirar la comunidad desde una lectura constructiva juntos, para que esa educación que se imparte en las aulas no sea algo aislado a su formación. Que esa comunidad también tenga consigo la esperanza de poder construir juntos no sólo una sociedad mejor, sino su propia familia.

Los desafíos que afrontamos en estos 22 años nos ayudaron a saber llevar la pandemia. Cuando surge el tema de la pandemia a nivel país y mundial, pudimos sobrellevar esos momentos porque Caacupemí ya venía trabajando también unos cuadernillos de educación a distancia desde el periodo en que nos afectó la inundación. Entonces, ya había algo preparado para nosotros.

Hoy día, también bajo una mirada de reconstrucción de la educación, porque tenemos que ser críticos en eso, que después de la pandemia tenemos otro escenario, con otro tipo de niños y otro tipo de educación que hay que seguir, el centro educativo hace un diagnóstico y un “parar la pelota” para mirar cuáles serían las estrategias más válidas para que ese niño y esa niña,



que durante dos años fueron autodidactas de una educación radial. El año pasado Fe y Alegría planteó hacerlo de esa manera -a través de la radio- para poder salvaguardar la educación, porque sabemos bien que en los contextos en los que hoy estamos el tema de la conectividad -especialmente en Caacupemí- no pasa por tener un teléfono inteligente o la mejor notebook, porque la conectividad ya no llega hasta allí. Por más que estemos a 3 km del centro de Asunción, en Caacupemí hay dificultades de conectividad, por lo que se tenía que dar una respuesta más efectiva a nuestros estudiantes. En ese momento se planteaba la educación por radio y eso contribuyó a que el niño o la niña no estén excluidos.

Durante todos esos periodos de adversidades, Caacupemí tuvo la dicha de salir victorioso a lo largo de todos estos 22 años, en que, si salíamos por inundación con 250 niños, regresábamos con 250 niños. Hoy, así como la pandemia también excluyó a muchos, estamos felices de decir que estamos albergando a muchos otros que, debido a la situación económica, no pueden acceder nuevamente a su centro educativo y van buscando espacios como los nuestros para que puedan seguir su educación.

¿Qué es lo que sustenta esta motivación de seguir? Es mirar ese rostro alegre de aquel niño, estudiante, que va llegando al centro. Hay niños que caminan como 1 kilómetro y medio todos los días para llegar a Caacupemí, cruzan la Costanera con todo el caos del tráfico y llega con una sonrisa a la escuela. Entonces, esa es nuestra mayor motivación, que a través de estos espacios de diálogo como el que hoy tenemos aquí, podamos hacer visible ese rostro de esas niñas y niños que quieren llegar a la escuela y desean estudiar. Que a pesar de que estén frente a más de 7 metros de agua, reman en canoa para poder cruzar al otro lado y llegar a la escuela. O que la escuela también en su momento llegó en cada uno de esos lugares, cuando tuvimos la dicha de contar con una canoa y poder llegar a los lugares más difíciles, para nosotros fue como salvar en ese momento ese derecho a que ese niño tendría que estar educado a pesar de la adversidad.

Aunque no es fácil enseñar en la adversidad, creo que es un escenario que nos ayuda a entender realmente que ese niño es integral. Que no es solamente una materia la que uno tiene que dar, sino que también tiene que sentar las bases de la integralidad de una persona. Cuando uno piensa que, así como docentes tenemos el privilegio de tener un lugar donde estar, estar seguros en una casa, pensar en ese niño, niña o adolescente que a veces sufre muchas adversidades en su propio entorno, pero cuando llega a la escuela esa adversidad como que queda instalada más para una reflexión, y ellos hacen que ese espacio sea más comunitario, es lo que fortalece nuestra labor docente.

En Caacupemí solamente dos personas son las que viven en la comunidad, el resto tiene que viajar diariamente para poder llegar a la escuela y acceder a compartir con esos niños. Eso implica levantarse no a las 06:00 de la mañana, ni las 05:45, ellos tienen que levantarse ya a las 05:00 para estar en la escuela. O, como otros que son maestros de doble turno, tienen que levantarse a las 05:00 y regresan a sus casas a las 20:00, y vuelven al día siguiente esperanzados porque aman lo que hacen. Porque hay una misión instalada en cada uno de esos educadores para poder seguir esto que nosotros llamamos con mucho orgullo el poder seguir esta misión de amar y servir, así como San Ignacio nos enseña.

Caacupemí es como un espacio que desarrolla las habilidades de muchos docentes, de muchos estudiantes y de muchos padres. Por eso creemos que ninguno de esos elementos puede estar disociados uno del otro. Creemos que ambos tendrían que estar en un diálogo constante y paulatino para que esa educación realmente sea significativa en el niño y la niña.

Para cerrar, solamente decirles que estamos orgullosos del lugar en que estamos, felices de que ese espacio sea un espacio de construcción integral de la persona, y que la comunidad realmente sea la que lleve la puja en la educación. Muchas gracias a todos. Gracias también a cada uno de esos educadores de Fe y Alegría que hacen parte de todo esto, porque sé que Caacupemí es un pedacito nada más de lo que hacen los demás centros educativos. Gracias.

Síntesis gráfica del testimonio de Selva Miranda





Intervención de Jorge Talavera

Muchísimas gracias Selva. Maravilloso tu testimonio, en el que hablaste de la importancia de la comunidad, no hablaste de escuela sino de un centro educativo, un espacio de construcción integral. Hablaste de diálogo, de educación radial, la importancia de la conectividad, de enseñar en la adversidad, de los efectos de la pandemia, hasta llegaron a hacer una huerta hidropónica. Que maravilloso testimonio, realmente inspirador, Selva. Te agradecemos muchísimo y, por supuesto, también agradecemos a Fe y Alegría esta posibilidad. Recordamos a quienes nos siguen que Fe y Alegría es una de las 23 organizaciones que forman parte del Observatorio Educativo Ciudadano, siendo además miembro fundador.

Escuchamos entonces ahora a Francisco Irala. Él es docente de la Escuela Santa María de la Providencia, también de Fe y Alegría, de la ciudad de Caaguazú. Bienvenido Francisco Irala, muchas gracias por estar. Te escuchamos.

Francisco Irala, docente de Escuela Santa María de la Providencia, Fe y Alegría (San Joaquín, Depto. Caaguazú)

Buenas tardes ¿Cómo están? Yo soy el profesor Francisco Javier Irala, hace 7 años que estoy en la educación y trabajo en la ciudad de San Joaquín. La tarea de la educación, ya lo mencionó la profe, es un arte y lo que nosotros los docentes tenemos que buscar es que los alumnos estén felices, estén en un lugar armónico para que haya un aprendizaje significativo y, a la vez, un aprendizaje eficaz.

Yo voy a hablar un poco acerca de la experiencia de la incorporación del LPA (Leo, Pienso y Aprendo) en el campo de la enseñanza. LPA es una estrategia que parte del enfoque equilibrado, donde se pueden usar varios métodos, nace de la teoría constructivista y de la conductista. Se puede utilizar el método silábico, el método alfabético, el método fonético, el método global. Pero lo que nosotros los docentes tenemos que hacer es darle espacios de participación a las y los alumnos para que ellos puedan construir su aprendizaje. Partir de los intereses de los alumnos. Por ejemplo, en la expresión oral, yo puedo mostrarle una manzana y que ese niño por ejemplo describa la manzana: que me diga de qué color es, que es una fruta, que es algo saludable. Así, yo voy relacionando también las distintas áreas para que haya una articulación. Así estamos trabajando la interdisciplinariedad en Fe y Alegría: partir de la realidad del alumno, de sus intereses, y buscar enseñarle a través de juegos.

En LPA se parte de lo general a lo particular. Por ejemplo, se lee un cuento, después se realiza la formulación de hipótesis, preguntas implícitas, preguntas explícitas, las valorativas. Se tiene un área de reencuentro, donde los alum-



nos comparten los saberes, y así se va construyendo un aprendizaje significativo y cooperativo. Porque nuestros alumnos son humanos, son seres que necesitan integrarse y aprender uno del otro.

En matemática trabajamos con la estrategia MAPARA, que es una innovación en el campo de la enseñanza. Pero, a mí parecer, la innovación debe ser la incorporación de algo nuevo a lo que ya está. Nosotros tratamos de trabajar en la estrategia MAPARA a través de objetos concretos: de lo concreto partimos para que el alumno pueda manipular, tocar esos objetos. Los objetos que usamos son, por ejemplo, tapitas, cocos, etc., para que el alumno pueda contar, asociar, y así va construyendo su propio aprendizaje. Luego, llegar a lo semi-concreto y, finalmente, a lo abstracto, siempre a través de juegos. Así el alumno aprende con más facilidad y se siente feliz dentro de la escuela. Eso es lo que tenemos que buscar: que el alumno sea feliz, para que haya un aprendizaje significativo, un aprendizaje eficaz.

También trabajar mucho lo que es la expresión oral desde pequeños -desde el jardín, seguir en el 1er grado- y que el alumno tenga confianza en sí mismo. Por ejemplo, yo les digo a mis alumnos que aprendan a observar, que no solamente miren un árbol, sino que conozcan que ese árbol sirve para dar oxígeno, para dar sombra. Y también tratar de que ese alumno sea crítico, reflexivo, para que el día de mañana ese niño pueda conocer y reclamar sus derechos. El niño también debe tener algunas obligaciones: por ejemplo, debe cuidar sus materiales (lápices, borrador), mantener el orden en la sala.

En tiempos de pandemia, tratamos de visitar a aquellos alumnos que se encontraban sin conectividad -a veces arriesgando nuestra propia vida- para que esos alumnos aprendan también. Porque a través de la educación, las y los alumnos pueden crecer, su familia puede salir adelante. La educación no solamente nos ayuda para formarnos como profesionales, sino que nos ayuda para poder crecer como personas. Es brindar un servicio a la comunidad y ese servicio debe ser de calidad, ser útil a la sociedad. Eso es lo que buscamos, que haya una sociedad armónica. También tratamos de involucrar más a los padres, a través de reuniones, comunicándoles cómo están avanzando sus hijos en el ámbito del aprendizaje, tratando que ellos también cooperen para que sus hijos puedan salir adelante.

También estamos trabajando con cuadernillos para caligrafía, métodos como el dictado, tratando de recuperar esas cosas que sirven. Porque a la hora de enseñar, yo creo que ninguna técnica, estrategia o método es desechable. Cada niño tiene diferentes tipos de aprendizaje y diferentes niveles.

Y yo les digo a todos los y las docentes que no tengan miedo a innovar. Busquen la forma en que sus alumnos se sientan felices en su clase. Hay que buscar juegos. Por ejemplo, en matemática tenemos algunos como “Vamos

a contar”, “El mata-mosquitos”, “Amigo del 10”, en donde todos los alumnos participan y se integran. Cada alumno tiene un grupo. Por ejemplo, un grupo se llama “Los Fantásticos”, otro se llama “Los Poderosos”. Así, ellos se sienten cómodos y a la vez van agarrando confianza dentro del aula, para que haya un aprendizaje significativo, armónico y cooperativo.

En BTA (Bachillerato Técnico Agropecuario), los alumnos hacen plantaciones de productos como locote, tomate, cebolla. Así ellos también ya tienen una fuente de trabajo y ganan un pequeño ingreso para ayudar a sus padres, por ejemplo, comprar combustible para venir hasta el colegio. Eso es lo que la educación debe lograr, que el alumno pueda aplicar lo que haya aprendido.

Síntesis gráfica del testimonio de Francisco Irala



Intervención de Jorge Talavera

Muchas gracias, Francisco. Quiero rescatar algunas de las cosas tan lindas que nos comentó Francisco, comenzando diciendo que la educación es un arte, nos habló de aprendizaje significativo, del uso de la teoría constructivista y conductista, del aprendizaje colaborativo, donde los niños comparten sus saberes, y de la importancia de que el alumno sea feliz. Algo muy fuerte que dijo es “arriesgamos nuestra vida por el alumno”. La importancia de prestar



un servicio de calidad a la comunidad, para que la comunidad aprenda y el alumno aprenda. En este sentido, también nos decía Francisco que ninguna técnica, ningún método, es desechable porque hay diferentes formas de aprender, y no tener miedo a innovar. Gracias por compartir Francisco.

Vamos a pasar al próximo participante, Francisco Jara. Él es docente de la Escuela Sagrada Familia, de Arroyito, Departamento de Concepción. Hoy había hablado de Caaguazú cuando hablé de Francisco Irala, él está en San Joaquín del Departamento de Caaguazú. Bienvenido Francisco, gracias por estar. Te escuchamos.

Francisco Jara, docente de la Escuela Sagrada Familia, Fe y Alegría (Arroyito, Depto. Concepción)

Buenas tardes Jorge y demás compañeros. Me llamo Francisco Jara, soy de Arroyito. Enseño en la Escuela Sagrada Familia de Fe y Alegría en el 1er y 2do ciclo. También enseñé en el área de jóvenes y adultos dentro del Programa Rural de Educación Bilingüe Intercultural por Radio (PREBIR) de Fe y Alegría en los ciclos 1ro, 2do y 3ro. Tengo 22 años de ejercicio en la docencia y la motivación principal es la de acompañar sobre todo a la gente adulta. Cuando tenía 12 años, ya estuve participando como pytyvohára voluntario repartiendo cartillas a los adultos para que puedan seguir sus estudios con Fe y Alegría dentro del PREBIR. Entonces, de ahí me surgió la idea de acompañar a la gente para que puedan tener la posibilidad de acceder a una educación, ya que por algún motivo no pudo tener la posibilidad de acceder a la educación presencial, de leer y escribir.

Entonces ikatuhaguâicha oreko hikuái pe conocimiento básico de matemática, ikatuhaguâicha odefendé lai derecho como persona, orreclamá ha odefendé hagua lai derecho. Entonces umía omotivá chéve kuri ikatuhaguâicha aike aháope educaciónpe. Entonces, uperire oiko che hegui educador popular, educador comunitario dentro del PREBIR.

Traducción: Entonces, para que ellos puedan tener conocimiento básico de matemática, para que ellos puedan defender sus derechos como personas, para reclamar y defender sus derechos. Eso me motivó para ir entrando a la educación. Así, después me hice educador popular, educador comunitario del PREBIR.

También estoy como docente dentro de la escolar básica. La motivación principal, como dice la filosofía de Fe y Alegría, donde termina el asfalto, peteí comunidad muy vulnerable que es Arroyito. En aquel tiempo, 1994, oñepyru la educación con Fe y Alegría, entonces prácticamente sin comodidades básicas, “toko ári”¹. Oñepyru entonces. Oreko una rica historia: oñepyru escue-

¹ Tronco cortado y colocado verticalmente en el suelo para ser usado como asiento.



las presenciales, después la post-primaria agropecuaria, que finalmente se convirtió en la escuela agrícola. Entonces, actualmente tenemos la educación presencial en 1ro, 2do y 3er ciclo, la escuela agrícola y también la educación de adultos. Nos complementamos bastante bien, y en estos últimos tiempos, con el tema de la pandemia, la vuelta a clases, los papás y las mamás tuvieron la oportunidad de ayudar de alguna u otra forma a sus hijos, teniendo en cuenta que muchos de ellos pasaron por el PREBIR.

Traducción: También estoy como docente dentro de la escolar básica. La motivación principal, como dice la filosofía de Fe y Alegría, donde termina el asfalto, una comunidad muy vulnerable que es Arroyito. En aquel tiempo, 1994, empezó la educación con Fe y Alegría, entonces prácticamente sin comodidades básicas. Así empezó entonces. Tiene una rica historia: empezó con las escuelas presenciales, después la post-primaria agropecuaria, que finalmente se convirtió en la escuela agrícola. Entonces, actualmente tenemos la educación presencial en 1ro, 2do y 3er ciclo, la escuela agrícola y también la educación de adultos. Nos complementamos bastante bien, y en estos últimos tiempos, con el tema de la pandemia, la vuelta a clases, los papás y las mamás tuvieron la oportunidad de ayudar de alguna u otra forma a sus hijos, teniendo en cuenta que muchos de ellos pasaron por el PREBIR.

Pero, a pesar de todo, no tuvieron tampoco la oportunidad de alcanzar las capacidades necesarias con sus hijos, porque ha'ekuéra ndorekói kuri la posibilidad de tener la didáctica, de enseñar. Así, al volver a clases después de la pandemia, nos encontramos con muchas cuestiones que tenemos que trabajar no solamente doble, sino triplemente. El tema de la normativa. La ñanealumnuquéra finalmente ko'âga oúva la escuelape, hetaiterei mba'e ndaha'éi la hesaráinteva, sino ndaha'éi la oñestankáva, orretrocedé la ñanealumnnokuéra, ¿ajepa? Porque, dos años de retraso oreko hikuái, omboguevi chupekuéra.

Traducción: Pero, a pesar de todo, no tuvieron tampoco la oportunidad de alcanzar las capacidades necesarias con sus hijos, porque ellos no tuvieron la posibilidad de tener la didáctica, de enseñar. Así, al volver a clases después de la pandemia, nos encontramos con muchas cuestiones que tenemos que trabajar no solamente doble, sino triplemente. El tema de la normativa. Nuestros alumnos que finalmente ahora volvieron a la escuela, muchas cosas no sólo se olvidaron, sino que se estacaron, retrocedieron nuestros alumnos, ¿verdad? porque dos años que tuvieron ellos de retraso les hicieron retroceder.

A pesar de que en Fe y Alegría tuvimos la oportunidad de contar con las cartillas, los audios, entonces ha'eháicha, no fue suficiente, porque ore como docentes ndaikatúi roacompañá kuri en su momento, ¿ajepa? Educación de adultos pues hasyeterai avei kuri roacompañá haguâ, porque roreko comunidades nativas, por ejemplo, y era una exigencia que jajepohéi-aran-



go la ñañemongeta haguâ, la jajotopa haguâ la ñande participante kuéra, ha'ekuéra anga pobre, ndorekói y, oacarread'arâ hikuái 5, 10 km-gui. Entonces, ¿mba'éicha la rehóta einsistí chupe kuéra la ojepohéi haguâ, ajepa? Entonces, ko tema de pandemia-pe, he'i háicha algunos compañeros, no solamente roarriesgá ore vida, sino oearriesgá porque oïngo prohibido kuri en su momento, ¿ajepa? Nde reparticipá, reguahê las comunidades. Pero, peteî comunidades nativas-pe nderehóiro 1 o 2 meses reacompañá, péa ha'e peteî problema tuicháva, ¿ajepa? Entonces, ore rojearriesgá ha rohómante roguahê hendarupikuérape.

Traducción: A pesar de que en Fe y Alegría tuvimos la oportunidad de contar con las cartillas, los audios, entonces, como yo digo, no fue suficiente, porque nosotros como docentes no pudimos acompañarles en su momento. La educación de adultos fue muy difícil de acompañar porque, por ejemplo, teníamos comunidades nativas y era una exigencia lavarse las manos para encontrarnos, conversar, reunirnos con nuestros participantes, pero ellos eran muy pobres, no tenían agua y tenían que acarrearla de 5 a 10 kilómetros. Entonces, ¿cómo íbamos a insistirles que se laven las manos? Entonces, en este tema de la pandemia, como decían algunos compañeros, arriesgamos también nuestras vidas porque estaba prohibido en su momento que participes y llegues a las comunidades. Pero, si no vas a una comunidad nativa 1 o 2 meses a acompañarlos, ése es un gran problema. Entonces, nosotros nos arriesgamos y fuimos para llegar hasta ellos.

Entonces, un poco mezclo el tema de la educación presencial y la educación de adultos, porque se complementan. En la mayoría de nuestras escuelas están hasta el 6to grado, otros que tienen hasta el 9no grado, y después terminan y pasan directamente a la escuela agrícola. Así, también de la escuela agrícola salen buenos profesionales, abogados, arquitectos, ingenieros agrónomos. Entonces hay un buen complemento entre las instituciones de Fe y Alegría.

Por otra parte, mencionar una vez más el tema pedagógico. Llegamos ahora a nuestros grados y encontramos que en el 4to grado hay un alumno que debería estar en el 1er grado. Es todo un desafío, porque ohasapaite chupe el proceso en 2do y 3er grado. Como dijo un docente, de repente ha'é-rô necesario 4to grado-pe ajapo garabato, ha entonces garabato ejapo'arâ, upéa ojementalizá ore docente, ojementalizá-mante'arâ. Ha pe proceso ohasa va'ekue chupekuéra ikatuhaguâicha roretrocedéimi, rebobina-imi ikatuhaguâicha ha'e kuéra oreko la posibilidad oñenivelá ohóvo. Ahora la desafío oî ha'e, ¿ikatúta pio ojelográ en un año lo perdido en dos años? Es un gran desafío que tenemos como docentes, pero que estamos dispuestos a enfrentar, y estamos dispuestos a acompañar a nuestros niños y niñas para que puedan salir adelante.

Traducción: Por otra parte, mencionar una vez más el tema pedagógico. Llegamos ahora a nuestros grados y encontramos que en el 4to grado hay un alumno que debería estar en el 1er grado. Es todo un desafío, porque se les pasó todo el proceso en 2do y 3er grado. Como dijo un docente, de repente si es necesario que en 4to grado haga garabatos, entonces tengo que hacer garabatos. Así teníamos que mentalizarnos nosotros los docentes. Y ese proceso que se les pasó para que podemos retroceder, para que ellos puedan tener la posibilidad de ir nivelándose. Ahora el desafío que tenemos es: ¿Se podrá lograr nivelar en un año lo perdido en dos años?

Esa es la realidad que estamos viviendo, no solamente en Arroyito y en Fe y Alegría, sino a nivel país y en todo el mundo. Tenemos una tarea bastante grande. Las familias se tienen que involucrar plenamente al proceso de desarrollo y aprendizaje de sus hijos, porque si no lo hacen, entonces va a ser difícil que los alumnos puedan conseguir la nivelación que necesitan.

Síntesis gráfica del testimonio de Francisco Jara



Intervención de Jorge Talavera

Muchas gracias Francisco. Es tan importante, hablaste de cómo pueden integrar la educación presencial del 1er ciclo con la educación de adultos y la educación de la escuela agrícola, porque la vida es integral y la comunidad se trabaja integralmente. Entonces, un hermoso testimonio. La manera en que ustedes son capaces de utilizar toda su creatividad, incluso arriesgando la vida también, al igual que el compañero que habló antes. Y todo lo que están



viendo, de qué manera ha retrocedido la educación de nuestros niños, niñas y adolescentes a causa de la pandemia, el gran desafío y la gran valentía con la que asumen el recuperar ese tiempo, ese atraso y todo lo que eso significa para todas y todos.

Gracias por compartir, Francisco, y me permito decir que un gran maestro y un gran responsable de mucho de lo que hace Fe y Alegría hoy nos acompaña y está presente, que es el profesor Melquiades Alonso. Muchas gracias por estar, Melquiades. Realmente me emociona todo lo que escucho de los colegas de Fe y Alegría porque sé cuánto esfuerzo ha habido de tanta gente y tantos años de trabajo ahí.

Escuché que Francisco recién nos decía que desde los 12 años él ya era pytyvohára y repartía cartillas, y hace 22 años que está enseñando. Nos habla un gran testimonio de vida. Muchas gracias por compartirlo, Francisco.

Seguidamente, escuchamos a Liz Sandra Ramírez Caballero, docente de la Escuela Rosarino, del pueblo Qom, de Presidente Hayes. Bienvenida Liz Sandra, gracias por estar y te escuchamos.

Liz Sandra Ramírez Caballero, docente de la Escuela 4098 Rosarino, Pueblo Qom (Benjamín Aceval, Depto. Pdte. Hayes)

Buenas tardes. Muchas gracias a ustedes por el espacio. Yo soy la profesora Liz Sandra Ramírez, del pueblo Qom. Hablando de la educación de los pueblos indígenas, en este caso del pueblo Qom, el acceso a la educación es un derecho para nuestros niños, que son nuestro futuro. A partir de la pandemia en el 2020, se paralizó todo: llegaron las herramientas tecnológicas, todo era en este caso a distancia para nosotros, y todo cambió. La tecnología ahí avanzó bastante, y tiene su lado negativo y su lado positivo también para nosotros como docentes en la pandemia.

Lo positivo era que había muchos docentes indígenas que viven dentro de la comunidad, entonces había esa facilidad de poder comunicarnos en persona con los chicos. Y la importancia de que los docentes indígenas adopten las nuevas tecnologías. Entonces, eso fue lo positivo para los niños, que nosotros los docentes indígenas estábamos dentro de la comunidad.

Y lo negativo era que las familias de los chicos no tenían el acceso al aparato que es el celular o algún dispositivo para poder tener una clase por internet. Entonces adoptamos una estrategia de clase a distancia cada 8 días e implementamos eso dentro de la comunidad, en este caso, de la escuela. Cada 8 días, los niños se iban, nosotros les dábamos los ejercicios y les mostrábamos a ellos los ejercitatorios. En algunos casos, las y los alumnos no podían venir y venían las mamás.



Entonces ahí yo pensé, reflexioné, que la educación de los chicos está muy conectada con la educación de los jóvenes adultos en este caso, porque sus mamás y sus papás no leían. La mayoría de los padres de los chicos no leían. Entonces, ¿cómo ayudar a sus hijos? Así, el fortalecimiento debería ser desde el jardín hasta la educación de los jóvenes adultos, que son los padres. Eso fue lo negativo que encontré en la pandemia.

En cuanto a la vuelta a clases, los chicos están felices porque están viniendo todos los días. La estrategia del aprendizaje es doble trabajo para los docentes porque perdieron 2 años de clases.

Por otro lado, está la importancia del currículum propio de cada pueblo, que fortalece mucho el proceso de aprendizaje de los chicos. El currículum propio del pueblo Qom se basa en la cultura, en las creencias, en los valores, en el idioma, en las tradiciones de nuestro pueblo. Entonces eso siempre impidió adoptar esa modalidad, ya que estamos en proceso de elaboración de nuestro currículum propio, pero a falta de recursos no estamos todavía terminando el trabajo. Urge mucho que se utilice un currículum propio de nuestro pueblo y así poder avanzar con el entorno y aprendizaje de los chicos, ya que ahí están los valores de cada pueblo.

Nosotros tenemos libros del 1er ciclo, 2do ciclo, de nuestro propio material que hemos elaborado como docentes y líderes de las comunidades del pueblo Qom. Entonces, eso estamos adoptando como estrategia ahora para que los chicos pueda valorar y tener una educación más segura y plena. Nos ayudan mucho las herramientas que tenemos, los libros, los cantos y el abecedario Qom que tenemos. Yo adopté eso en mi clase y funciona bastante bien, pero como nuestro currículum no está listo todavía, estamos usando el currículum nacional. Lo ideal sería que tengamos ya el currículum propio, pero veo que todavía falta bastante.

Los chicos están felices por el retorno a las clases, y también lo positivo es que los docentes indígenas estamos avanzando con la tecnología. Como dije, la pandemia tuvo su lado positivo y su lado negativo.

También les quería comentar de la habilidad de los docentes en la plataforma. En los primeros tiempos, se alzaban los trabajos en la plataforma y era muy interesante, pero no correspondía con la situación de nuestros alumnos ni de nuestras comunidades. Nosotros veíamos, pero no descargábamos porque no era acorde con los chicos y su entorno. Entonces, hacíamos nuestros propios planes de aprendizaje para que les pueda llegar a los chicos fácilmente, que es nuestro propio currículum que está en proceso de trabajo, pero que no está culminando todavía.

Entonces, eso les quería compartir un poco de mi experiencia, compañeros. En el 2013, yo me recibí como profesora de Educación Escolar Básica, pero hace 3 años que estoy trabajando en la Escuela Nro. 4098 de la comunidad Rosarino, que está en el departamento de Presidente Hayes, distrito de Benjamín Aceval. Estoy a las órdenes para las preguntas.

Síntesis gráfica del testimonio de Liz Sandra



Intervención de Jorge Talavera

Muchísimas gracias, Liz. Probablemente vamos a hacerte algunas preguntas después. Recordar cosas tan importantes que nos compartió Liz. En primer lugar, hablando del impacto de la tecnología, destacar que tiene un lado positivo y otro negativo a la vez. Lo positivo en la línea de que permite que los docentes vayan adquiriendo nuevas competencias. Pero también el hecho de que los niños no tenían acceso a la tecnología, al celular, el tema de la conectividad, lo cual implicó la creatividad docente para establecer estrategias para enseñanza a distancia. También planteaba la importancia de vincular y de qué manera está conectada la educación de jóvenes y adultos con la de los niños, porque los padres a los que querrían recurrir son personas que no tienen acceso a la lectura, no leían.



Lo importante del currículum propio de cada pueblo, en este caso del pueblo Qom, de qué manera eso ha ayudado al proceso de aprendizaje. La importancia de insistir con eso, no está concluido, pero está avanzado, y eso les ha ayudado a dar respuestas incluso a las inconsistencias de la plataforma que elevó el MEC, que no era acorde a las posibilidades y necesidades. Entonces, una vez más, la necesidad de la estrategia, la creatividad y la habilidad de los docentes para trabajar sus propios planes de aprendizaje en la línea del currículum del pueblo Qom. Gracias Sandra por compartir.

Seguidamente le escuchamos a María Yarati. Ella es docente de la Escuela Básica Nro. 4764 de la comunidad indígena Jerusalén, también del Departamento de Presidente Hayes. Buenas tardes María, bienvenida. Te escuchamos.

María Yarati, docente de la escuela básica N° 4764 de la comunidad indígena Jerusalén, pueblo Enxlet (Villa Hayes, Depto. Pdte. Hayes)

Muy buenas tardes señor Jorge, a las y los colegas que nos están siguiendo. Es una gratitud inmensa para mí poder compartir este espacio y a través del mismo llevar lo que son mis alumnos del pueblo Enxlet, como usted había dicho, de Presidente Hayes, en la Escuela Básica Nro. 4764, ubicada a la altura del Kilómetro 322 en el distrito de Villa Hayes. Yo soy docente de 2do ciclo, me tocan los 3 grados que lo componen, que son 4to, 5to y 6to. Tengo pluri-grado, porque después de esta pandemia uno no sabe cómo comenzar, cómo abordar, porque los niños muchas veces vienen con una carga emocional y eso se tiene que canalizar para poder por lo menos asentarse en el punto inicial de la ayuda que ellos están necesitando.

Tuve una matriculación de 36 alumnos: 18 para el turno mañana, que tengo pluri-grado de 5to y 6to, y 18 para el turno tarde, que son de 4to grado. Pero grande fue mi sorpresa cuando, al inicio del día 25 de febrero, cuando hicimos la apertura escolar, mis niños de 4to grado han pasado prácticamente el 2do y 3er grado fuera del aula. Y eso, para los pueblos indígenas, estar fuera de aula tiene un impacto negativo, porque hay que estar cerca de los alumnos para canalizarles y orientarles, y así puedan llegar a tener un aprendizaje significativo. Entonces, lo único que hice fue agruparles a mis alumnos.

No quisiera ponerles un título, pero tengo por un lado a los que leen, y por otro, a los que no leen. A la mañana tengo a 24 alumnos, donde se mezclan de 4to, 5to y 6to grado, y a la tarde tengo 12 alumnos, con los que prácticamente estoy trabajando la formación de palabras, de sílabas, números y otras cosas. Y es una emoción cargada de los niños, porque se vuelven a encontrar, otras que son trasladadas a una escuela pública estando en una escuela privada o escuela internado. Se encuentran con alumnos que son netamente indí-



genas, otros que son mestizos, que son latinos, y uno tiene que hacer magia para poder orientarles en esa situación dentro del aula.

En estos 3 meses que estamos llevando ya prácticamente, yo ya puedo identificar a mis alumnos con los que voy a poder trabajar netamente lo que es 2do ciclo, y con quién tengo que hacer una retroalimentación de lo que es el 1er ciclo con el 2do ciclo. No puedo forzarlos, no es causa de ellos la ausencia, la continuidad de la enseñanza, y yo como docente, como agente transformador, de cambio, para tener una transformación dentro de la comunidad, mirando al futuro y cambiando esa sociedad. Y esa carátula que siempre nos ponen de “ah, son de los pueblos indígenas, hablales en guaraní”, como si fuera que nuestro nivel intelectual es solamente el guaraní. También tenemos el desafío del idioma castellano.

Mi motivación principal es eso, ser docente en los pueblos indígenas o en lugares bien alejados donde casi la mayoría de los docentes que son titulados no quieren llegar, por el hecho del desafío geográfico, del desafío físico, del desafío poblacional. Porque uno se encuentra con otras culturas, otras dimensiones de vida, otro sistema climático luego. Entonces, ese es mi desafío y esa es mi fortaleza, de poder seguir trabajando con los pueblos indígenas. Prácticamente mi iniciación de educación fue con el pueblo Enxlet, tengo 17 años de trabajo. He entrado en la docencia como bachiller, luego me gradué de escolar básica y hace no mucho llegué a terminar mi carrera de licenciatura en ciencias de la educación, rompiendo los obstáculos, como dije, la parte geográfica, que es cíclica, de todo un poco.

Mi hogar tengo en Cerrito, Benjamín Aceval (Depto. de Pdte. Hayes), y estoy a 275 km de mi familia. Prácticamente yo vivo en mi comunidad, me vuelvo a fin de mes para percibir mi salario y después netamente ya estoy acá. Por esa razón me es más fácil abordar el tema de educación postpandemia, porque yo vivo con ellos, yo conozco su sentir, sé lo que ellos desean, y entonces lo voy transmitiendo en clase.

En estos 3 meses ellos también me han cambiado de nombre cuando se van a dirigir a mí: algunas veces me dicen mamá, otras veces me dicen tía, abuela, por la costumbre que han tenido del día a día estar en su casa. Entonces, no están separando del todo aun lo que es estar en la clase y lo que es estar con su familia. Y veo mucho cambio con ellos en forma positiva: hemos llegado a alfabetizar a madres que ni siquiera sabían leer o firmar, porque durante la pandemia se quedaron a cargo para poder enseñarles a sus hijos.

Ciertamente, nos obligamos a adquirir deudas, porque también las familias se han endeudado para poder tener el mecanismo de la tecnología, considerando que hemos trabajado con el sistema de WhatsApp: yo enviaba las tareas, les explicaba y, si había posibilidad, yo me acercaba a la comunidad. Los



primeros tiempos fue muy difícil para nosotros, porque cuando eso estaba netamente prohibido. Pero aún así, en la adversidad, he conseguido seguir mi carrera, seguir mi trabajo, y hemos ingresado al 7mo a mis alumnos y, según su profesor, están con una buena base.

El año pasado ya tuvimos clases semipresenciales, pero como había comentado el compañero, había también algunos criterios, algunas normas de seguridad que debíamos implementar. Nuestro sistema de agua, por ejemplo, es netamente agua recogida. O sea, utilizamos el sistema del aljibe. Y, para nosotros, derramar el agua para lavar las manos no es pérdida, pero tampoco nos podemos tomar el lujo de derramar una cantidad por alumnos. La escuela tiene una matriculación de 120 alumnos ahora, turno mañana y turno tarde, desde nivel inicial hasta el 3er ciclo. Para que 120 alumnos se laven las manos, la cantidad de agua es inmensa. Por acá casi no llueve, entonces los tajamares están un poco agotados ya en esta situación. Algunas veces pedimos el agua a la gobernación del departamento y nos mandan decir “busquen un tajamar para acarrear el agua desde allí, porque no tenemos para enviarles agua potable”. Y eso duele, duele mucho. Porque nosotros vemos que le traen agua potable al resto de la población, ¿y por qué a nosotros no?

Esos son factores que a mí me motivan a seguir luchando por la igualdad, que mis alumnos son iguales también a los latinos. No porque tenga el color marrón y el otro tenga color blanco, el otro merece más que mi alumno. Mi alumno también tiene la misma capacidad, y quizás más capacidad que el otro. Entonces, esa es mi lucha: la igualdad de condiciones para ellos, para que puedan tener una calidad de vida mejor en el futuro. Y eso se consigue a través de la educación, la transformación y la constante lucha. Y no sentirse vencido ante la adversidad, por más obstáculos que un docente encuentre en su aula. Porque muchas veces tenemos limitado el kit escolar, la merienda escolar, el almuerzo escolar nos llega tarde. Entonces procuramos, buscamos estrategias para que los niños puedan asistir a clases y, en el día de mañana, estos alumnos sean reflejo y sean útiles para su comunidad. Ese es mi deseo como docente: que, en el día de mañana, ellos sean agentes de cambio, agentes luchadores, agentes formadores, y que tengan una vida digna.

Y que solamente quede como recuerdo que sus antepasados han luchado mucho, han sufrido desprecio, discriminación, violaciones, fueron desterrados de su propia tierra, fueron desculturados. Que todo eso solamente sea una historia para ellos, y que su familia tenga un nivel socioeconómico un poco mayor, para que a futuro puedan ser autoridades y mirar con mejores ojos a las poblaciones indígena, campesina y rural. Porque somos las 3 clases sociales que luchamos mucho, y más para el tema de la educación.

Ciertamente, hay colegas en la parte de educación escolar indígena que no quieren capacitarse, pero hay otras que sí nos capacitamos y sacamos adelante, y sacamos el pecho por todo lo que es educación escolar indígena. Y



que no nos tengan del nivel para abajo a nuestros alumnos y menos a nosotros que somos docentes, porque mis alumnos, como siempre me dicen ellos, “ejerovia la nde alumno”. ¿Y por qué no me voy a sentir orgullosa por mis alumnos, si son frutos de mi sacrificio y de mi esperanza? Entonces, ese reflejo yo quisiera ver en el futuro, y esa esperanza yo tengo en mi clase con mi 2do ciclo. A su corta edad, ellos son mi reflejo y son mi esperanza de poder hacer.

Por esa razón, yo los estoy dividiendo en 2 grupos que son el 2do ciclo a la vuelta, de la postpandemia, por el tema de las emociones cargadas que están teniendo ellos. Es como que buscan un espacio donde explotar y donde conversar, compartir sus conocimientos, sus adversidades, sus desafíos y sus deseos.

Gracias a Dios también, el Ministerio nos dio la oportunidad y la posibilidad de estos 3 meses trabajar netamente lo que es castellano, guaraní y matemáticas. O sea, la parte de idiomas y matemática. Y viendo el nivel académico de mis alumnos, he implementado los juegos: crucigramas, sopa de letras, sombreado de sílabas. Entonces, a través de esos juegos, yo veo que ellos están conectándose y tomando ese hilo para poder después desarrollar completamente lo que es el 2do ciclo. El juego es parte de la educación y la estrategia de juego también sirve para educación. Como dijo el compañero, ninguna estrategia podemos dejar descartada. Yo participo mucho en lo que es la parte de formación de los colegas y tomo de ellos su sistema de juego, su sistema de enseñanza, para poder aplicar con mis alumnos.

Si ellos pueden con sus alumnos, yo también puedo con los míos. Si ellos pueden sobresalir, yo también puedo sobresalir. Y podemos salir como pueblos indígenas, como pueblo Enxlet. Si el compañero tiene un colegio agrícola, nosotros podemos también tener, porque tenemos tierra, capacidad, inteligencia. Y, por sobre todas las cosas, somos soñadores y formadores para una transformación.

Estoy muy feliz por este espacio. Antes de terminar, quisiera mandar un saludo a las y los colegas, y que tengan bien fortalecido su espíritu y su alma para poder luchar. Porque esta lucha va a ser larga y dura, pero no va a ser difícil si nosotros tenemos un amor propio y un amor humano hacia nuestros alumnos. Muchísimas gracias.

Síntesis gráfica del testimonio de María Yarati



Intervención de Jorge Talavera

Muchas gracias a vos, María. Realmente un testimonio maravilloso el que estás compartiendo con todos los colegas. Realmente qué importante la magia con la que vos te estás regalando a tus niños indígenas, mestizos, latinos. La importancia incluso de trabajar en pluri-grado, porque hay que adaptarse a las circunstancias, todo lo que vivieron 2 años prácticamente fuera del aula los niños. La importancia de sentirte un agente transformador, de cambio de la comunidad, donde nadie puede cuestionar el nivel intelectual que tiene un docente como ustedes, que son capaces de trabajar de manera bilingüe en castellano, en guaraní, asumiendo el desafío geográfico, físico, poblacional, del clima, del traslado, que ustedes están haciendo.

Comentaste que las familias se endeudaron para poder acceder a la tecnología y recibir la educación vía celular, vía whatsapp, en una comunidad donde el agua es un lujo, y donde 120 niños tienen que lavarse las manos y no tienen agua suficiente. Lo que implica superar las adversidades, la creatividad utilizando el juego, en una comunidad donde convive lo indígena, lo campesino y lo rural. María, muchas gracias por compartir en este encuentro, es realmente extraordinario lo que estamos escuchando.

Finalmente, vamos a escuchar a nuestro compañero Gustavo Díaz. Él es educador de El Cántaro, la bioescuela popular de la ciudad de Areguá. El Cántaro también es una organización que se sumó hace poco al Observatorio Educativo Ciudadano. Te recibimos Gustavo en este encuentro maravilloso. Gracias por estar.



Gustavo Díaz, educador de “El Cántaro Bioescuela Popular”, Areguá (Depto. Central)

Muchísimas gracias, Jorge. Realmente es apropiado el título que eligieron, “docentes que inspiran”, porque estoy maravillado con el equipo que se armó. Felicitaciones al equipo organizador como también a las y los demás docentes que estuvieron presentando. Soy Gustavo Díaz, vivo en la ciudad de Areguá, y desde hace 15 años que venimos llevando a cabo una escuela popular en la que ofrecemos talleres de arte y actividades socioculturales a más de 500 familias de la comunidad y los alrededores de Areguá.



¿Por qué hacemos lo que hacemos?

Nuestra escuela se llama El Cántaro y me gustaría empezar con la pregunta que nos hicieron: ¿Qué nos motiva? Yo me pregunto: ¿por qué hacemos lo que hacemos? Y creo que los testimonios que escuchamos hoy nos dan tanta fuerza para continuar. Yo creo que el arte, la cultura y la educación -en este caso, la educación un poco más crítica- transforman no sólo a las personas, sino a toda la sociedad. El arte para mí es la visión y la expresión del ser humano, es la forma y el tiempo que le damos en calidad mientras hacemos las cosas que hacemos. La cultura son los lentes con los cuales vemos y entendemos nuestra realidad.

Entonces, si nosotros tenemos raíces fuertes, no sólo nos sostienen esas raíces, sino que nos permiten crecer. Y también, con raíces más profundas, más vamos a florecer. Y cuanto más florecemos, más frutos vamos a brindar a nuestra comunidad. Para mí, el arte, la cultura y el aprendizaje son derechos humanos, y más allá de una cuestión legal de los derechos, también son nuestra conexión humana en toda su dimensión: a nivel social, a nivel creativo y también a nivel espiritual.



Voy a contar brevemente nuestra historia. En el 2007 iniciábamos en espacios abiertos, no teníamos local fijo, y esto nos permitió conectarnos con la comunidad. Areguá es capital del Departamento Central y hay muchas escuelas, pero las escuelas formales no nos brindan todas las oportunidades para el desarrollo íntegro de los niños y de las personas. El Cántaro realmente nace de su directora, Joa Giménez, que es mi esposa y a quien agradezco mucho y ahora le rindo homenaje por crear esto, porque hoy se volvió el sentido de mi vida, tanto ella como la escuela. Ella hizo esto porque en su infancia y juventud, ella quería aprender teatro, a tocar un instrumento, y no tenía esa oportunidad.

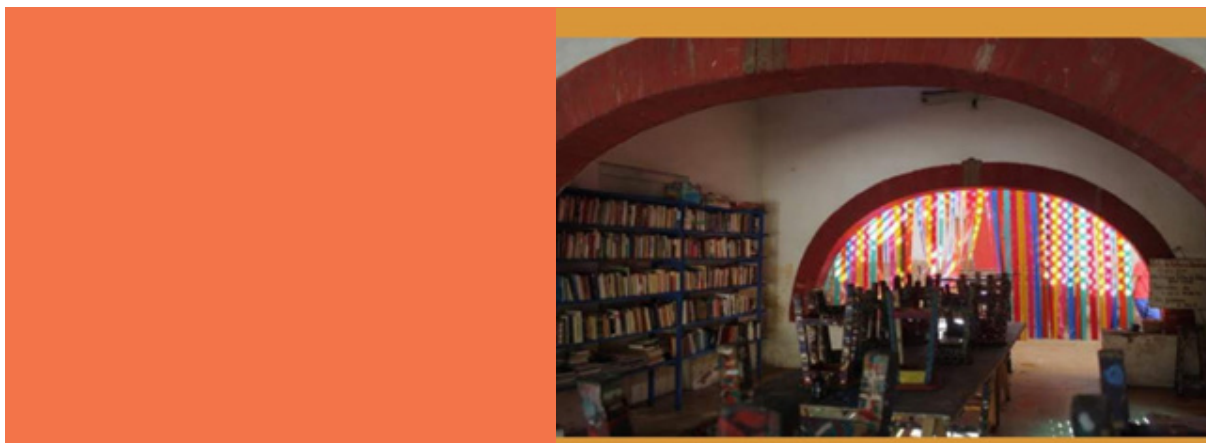


Entonces, me relaciono mucho con las demás ponencias: las y los docentes que me antecedieron hablaron de ese acceso a las oportunidades de aprender. Al ponernos en los espacios públicos, la calle como un lugar común fuimos conociéndonos y aprendiendo juntos. En aquel entonces, un arte más enfocado al rescate, a lo lúdico: se hacían pandorgas, títeres, etc.

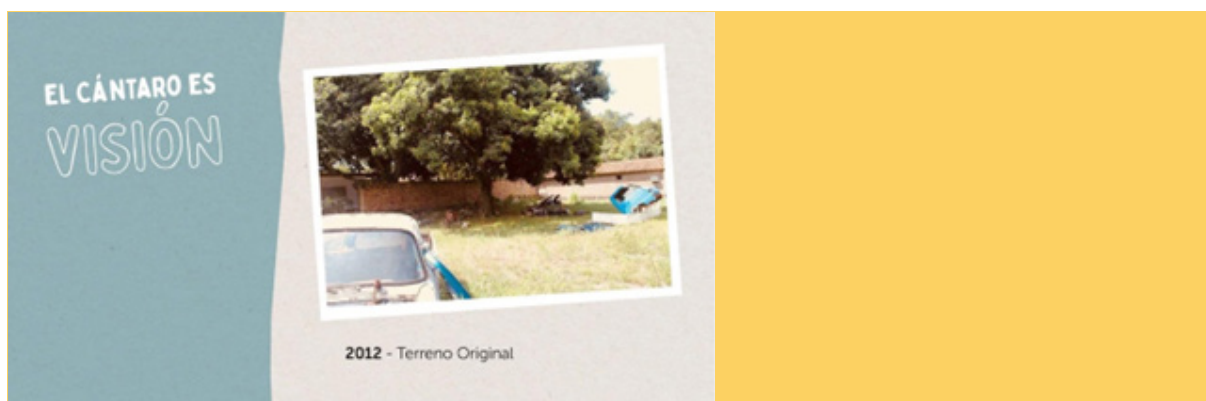


Así estuvimos 3 años recorriendo la ciudad, en patios prestados, en la estación del ferrocarril, hasta que, en el 2010, se logró alquilar una casa. Esta es una casa que estuvo muy abandonada: las paredes estaban muy deterioradas, en el inodoro había un árbol, el señor buscaba tesoros, entonces el piso estaba levantado. Muy deteriorada. Gracias a la comunidad de los estudiantes, los padres, y luego pudimos involucrar en algunos casos al municipio también, logramos reparar esta casa. La pintamos, la cuidamos, hicimos una biblioteca.





Empezamos por fin a hacer nuestros talleres bajo techo, ya no teníamos que estar sufriendo afuera, cargando y descargando tablones, instrumentos. Entonces, para nosotros esto fue un hito. Justo fue en la época del bicentenario, pensábamos que estábamos en la época de la independencia de El Cántaro, y realmente fue un momento histórico para la escuela. El dueño, después de mostrarle todos los cambios que hicimos en su casa, nos triplica el precio del alquiler y nos vimos obligados a buscar otro lugar.



Entonces, en plena crisis, me llama Joa y llorando me cuenta que nos chutaron de la casa que habíamos refaccionado y le propongo comprar un terreno y construir la escuela desde cero para que realmente sea nuestra, propia. Contextualizo: la escuela forma parte de una fundación, que es la Fundación El Cántaro. Así, en aquel entonces, dijimos “éste es el lugar”. Encontramos este mango hermoso, era la chatarrería de un mecánico, y mientras tanto conseguimos que el municipio nos preste una de las plazas para continuar con nuestros talleres.



Así, a través de múltiples encuentros y mingas, empezamos a construir nuestra escuela con el barro y materiales naturales, como takuara y paja. Utilizamos múltiples técnicas porque era un espacio de experimentación. Vinieron muchos arquitectos, estudiantes de ecología humana. Fue también un rescate de técnicas de construcción de pueblos originarios, fue muy enriquecedor el proceso de construcción de nuestra propia escuela.



Si bien la bioconstrucción y la construcción comunitaria tienen muchos beneficios en salud, en ecología, realmente también lo que estábamos haciendo era construir nuestra comunidad. Nos fuimos conociendo. Muchos de los chicos nos comentaban que ellos tenían alguna experiencia, porque Areguá es muy conocida por la alfarería, entonces hay muchas personas que tienen esa conexión con el barro. Para nosotros también tenía un sentido simbólico, porque el cántaro es un artefacto simbólico muy importante no sólo en Paraguay, sino en todo el mundo, donde guardamos lo máspreciado de nuestra cultura: las semillas, el agua y, en ciertos casos, también nuestros cuerpos.



Una de las frases que no me voy cansar de repetir, porque en aquel entonces nos acompañó un constructor -se llamaba Daniel Smithe-, nos dijo: “Una persona no puede construir una casa, pero 10 personas pueden construir 10 casas”. Entonces, este es el valor comunitario y de la sinergia que se forma cuando visionamos en conjunto que se pueden lograr las cosas, y realmente es muy enriquecedor. Creo que son de los momentos que más recuerdan los estudiantes, porque dicen “yo construí esa pared”, “yo lo hice”, y les cuentan a sus amigos, familiares. Todo esto genera también un sentimiento de pertenencia y de identidad.



Hoy en día, esas paredes que ustedes ven son un espacio multiuso. Nosotros le llamamos el óga guasu (la casa grande), ahí tenemos clases de diferentes talleres a lo largo del año. Estamos ubicados a una cuadra de la antigua estación del ferrocarril aquí en Areguá, entonces también tenemos todo un predio donde hacemos talleres.



Como les mencioné, uno de nuestros ejes principales es la música, y es algo que aglutina a muchas personas interesadas en aprender un instrumento. Nosotros hoy día ya contamos con 54 guitarras que ofrecemos de acceso libre a las personas. No cobramos en nuestra escuela, sino que invitamos a la gente a que aporte o colabore de alguna manera, tanto en nuestra escuela como en su propia comunidad: si alguien aprendió a tocar la guitarra, puede enseñar en su comunidad, en su iglesia. Y la idea es esa, transmitir como una cadena de favores.



Tuvimos también otro hito: nos visitó Berta Rojas en nuestro escenario de pallets, que es muy humilde, pero ella dijo que fue uno de los conciertos más íntimos que tuvo.



También después surgió la necesidad de hacer una biblioteca nuevamente. El Cántaro es lectura de la realidad y de nuevas realidades, me gustó mucho lo que dijo Selva y otros compañeros también de no estar ajenos al contexto. Si bien es importante leer textos, también estar conscientes de cuál es nuestro contexto para poder entender, visionar y cambiar así nuestra realidad.



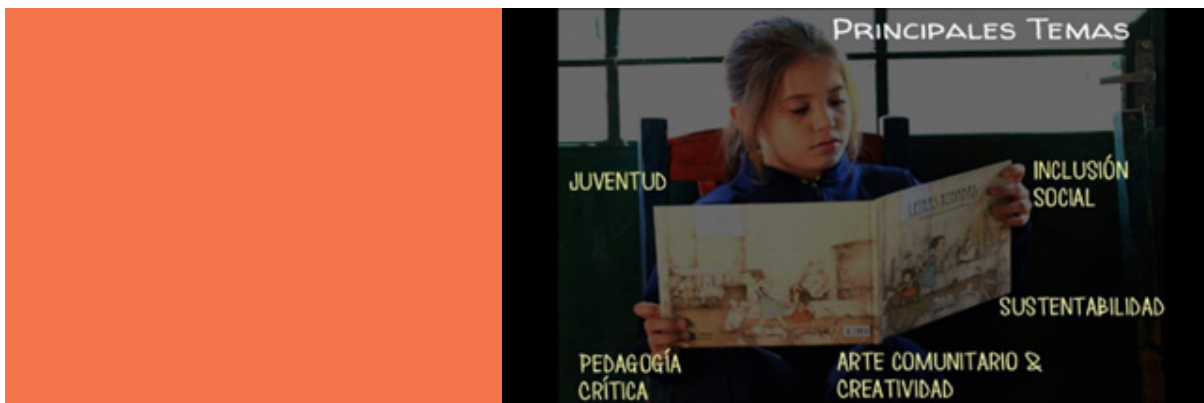
En aquel entonces, la construcción de barro la hicimos con unas vigas de madera muy pesadas. Esta vez quisimos hacer con una construcción diferente. Este es el gran tatakua que hicimos. Hicimos un domo de ladrillos y así quedo dentro. Areguá no tenía una biblioteca anteriormente, entonces esta fue como una de las primeras experiencias. Tuvimos también una sala de computación. Pero el desafío que teníamos era que la gente vuelva a leer, entonces hicimos muchos talleres de mediación y acercamiento a la lectura con padres, niños y docentes.



Para aclarar, la escuela no es una escuela formal. Nosotros hacemos educación no formal. También me preguntaron de qué ciclo. Yo estoy enseñando y soy el coordinador general de la escuela en conjunto con Joa, que es la directora, y tenemos múltiples facilitadores de talleres. Las edades de quienes asisten van desde niños hasta adultos mayores.



Estamos también haciendo concursos literarios. Esto es “Cartas a la Tierra”. La semana pasada lanzamos uno que se llama “Cartas a la Cuenca”, para acercarnos también, relacionarnos nuevamente con la naturaleza.



Uno de los ejes centrales es trabajar con los jóvenes como motor de cambio de nuestra sociedad, y trabajar una pedagogía crítica que cuestione, que nos preguntemos por qué las cosas son como son, y que veamos cómo podemos cambiar para mejorar nuestra calidad de vida. Un arte comunitario y creativo, donde la creatividad sea el eje, y una visión positiva de la realidad sea algo que nos motive a aspirar a eso. Y que todo esto sea sustentable en todos los ejes: económicamente, ambientalmente y socialmente. Que todas las personas que quieran aprender, compartir o expresarse tengan esa oportunidad, por lo que la inclusión es importantísima para nosotros.



Brevemente, nuestro impacto en 15 años. Logramos llegar a más de 900 estudiantes al año, ofrecimos 450 talleres, se armó la primera biblioteca de la ciudad con 3000 volúmenes, una sala de informática, una sala multiuso, y también lanzamos una película que se llama "Voces de Barro", donde pueden ver un poco más en detalle nuestra historia narrada por múltiples protagonistas de esto. Principalmente lo que buscamos es transmitir valores a través del ejemplo.



Tenemos una visión de ser autosuficientes, y queremos ser un centro de referencia en educación popular, la construcción alternativa, la permacultura, el respeto a la naturaleza y a las personas. En el camino nos dimos cuenta de que somos parte de un movimiento latinoamericano que se llama “Cultura Viva Comunitaria”, que fue para nosotros como un bautismo (risas), porque después de 12 años de estar haciendo esto, salimos de nuestra frontera y nos dimos cuenta de que hay todo un movimiento impresionante de gestores culturales que están con bibliotecas populares, radios comunitarias, etc. Si bien tenemos una conexión también con Fe y Alegría, porque siempre la escuchamos en la radio y ya estuvimos en contacto múltiples veces, este movimiento nos fortaleció, y ahora estamos luchando también para que se reconozca esto como un eje de la Secretaría de Cultura.

También buscamos que este modelo de aprendizaje comunitario sea replicable en diferentes puntos del país. Hoy día nuestro equipo no da abasto, entonces lo que queremos es que este modelo se consolide en nuestra comunidad y vincularnos con otras personas que quieran replicarlo.





En 2018, conseguimos un fondo de la Embajada de Japón y logramos hacer este salón nuevo, que es una sala de producción artesanal. Ahí tenemos también una cocina y una sala de tecnología social.



Buscamos a través de esto ofrecer talleres de oficios como: serigrafía, cerámica, mosaicos, gastronomía, corte y confección, informática, electrónica y programación, para que más gente pueda tener un primer empleo y también rescatar algunas artes que se están perdiendo, como el ñanduti. Esto nos potenció muchísimo.





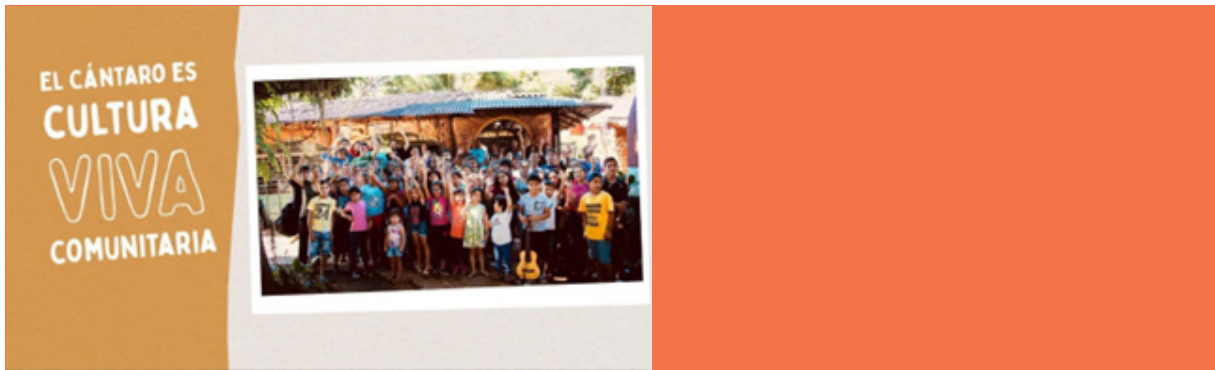
Lastimosamente después vino la pandemia y en 2020 se tuvo que cerrar la escuela. Nos dedicamos a apoyar ollas populares, kits de alimentos, tejimos más de 2500 tapabocas para la comunidad y ofrecimos el acceso a la biblioteca. Hicimos una biblioteca callejera acá en la escuela para que la gente siga pudiendo leer.

Tenemos un proyecto llamado “Patrimonitos”, en el que hicimos primeramente un rescate del patrimonio cultural y arquitectónico de la ciudad.



Estos son vasitos y sellitos, algunos de los productos que hacemos dentro de la escuela y vendemos para sostener. Entonces, estamos también generando algunos productos propios dentro de la escuela para vender.





Como les comenté, también buscamos incidir políticamente. En el Congreso fuimos reconocidos como un espacio de aprendizaje con impacto social y cultural, y lo que queremos es que más espacios como este existan en todo el país y, por qué no, en la región.



Empezamos ahora un proyecto para armar nuestra propia orquesta también. Nuestra película, “Voces de Barro”, estuvo en múltiples festivales internacionales. Ahora empezamos también talleres de karate. La última construcción que hicimos fue la que será la sala de venta de nuestros productos y arriba una sala de reuniones. En la pandemia también iniciamos una serie de podcasts, que serían programas de radio grabadas que la gente puede escuchar sin tener conexión, pueden bajarlos y escucharlos desde sus celulares, por ejemplo.

DESAFÍOS PARA LA "EDUCACIÓN"

- **Dejar de educar, empezar a escuchar(nos)**
- **Todo a su ritmo, a ritmo comunitario y natural**
- **Desaprender, re-aprender (nunca dejamos de aprender)**
- **No es el contenido, es la pasión la que transmitimos**
- **Leer texto y contexto**



Me despido con los desafíos que planteo para la educación. Creo que, más que educar, primero es empezar a escucharnos a nosotros mismos, a los demás y a la naturaleza. Hay veces que la educación nos empuja a tener un ritmo muy acelerado, que a cierta edad ya tienen que hacer ciertas cosas, mientras que nosotros pensamos que cada persona tiene un ritmo diferente, cada comunidad tiene un ritmo diferente, y también la naturaleza se maneja a su propio ritmo. Entonces, poder escuchar a la naturaleza y sus ritmos.

También algo importante es que a veces relacionamos la educación con aprender, pero tan importante como eso es también desaprender. El mundo está cambiando a pasos agigantados: nos vienen pandemias, crisis climáticas, sequías, inundaciones, cambios tecnológicos, robots. Hay tantas cosas que están cambiando respecto a lo que era la educación hace 100 años y, sin embargo, muchas de las metodologías que seguimos utilizando son todavía de ese tiempo. Entonces, tenemos mucho que desaprender y reaprender. Estamos aprendiendo desde que nacemos hasta que morimos, no sólo desde los 4 hasta los 18 años y luego la universidad, sino que lo hacemos durante toda la vida, y en todos los contextos, no solamente en la escuela.

No es sólo el contenido, sino que es también la pasión y los valores lo que realmente estamos transmitiendo como docentes. Que nuestro contexto nos guíe y ver qué hacemos para entender y transformar nuestra realidad. Con esto me despido y aguardo las preguntas y comentarios.



Aquí hay otra pregunta para María Yarati: ¿Cuáles son las propuestas o lineamientos del MEC para borrar los desafíos consecuentes de la pandemia?

Para Liz Ramírez: ¿Cuál es el grado de apoyo que la institución educativa recibe por parte del MEC y los gobiernos locales en lo que refiere a materiales, alimentación, equipamiento e infraestructura?

Estos son algunas de las preguntas, Jorge, para canalizar con nuestros invitados especiales.



PALABRAS FINALES

Jorge Talavera

Querido Oscar, creo que ya no tenemos tiempo para dar cabida a todas estas preguntas ahora, pero sí vamos a hacer llegar a nuestros docentes las preguntas. Me gustaría ir cerrando, dando oportunidad a cada uno de los que participaron para que nos digan una palabra sobre aquello que se llevan de este compartir de experiencias.

Selva Miranda, directora de la escuela Caacupemi de Fe y Alegría, Bañado Norte (Asunción)

El gran desafío es saber que estamos en el buen camino, que hay que fortalecer ciertos procesos que hemos iniciado, y saber que no estamos solos. En este espacio con ustedes, me he sentido sumamente identificada. Y, por último, decirles que la más bella flor realmente es la que florece en la adversidad. Muchas gracias.

Liz Sandra Ramírez Caballero, docente de la escuela Rosarino del Pueblo Qom, Benjamín Aceval (Depto. de Presidente Hayes)

A mí me queda agradecer por el espacio. Gracias a todos mis colegas, que aprendí mucho de ellos y conocí experiencias en otros ambientes educativos. Me voy feliz. El derecho a la educación desde la perspectiva intercultural es fundamental para avanzar en este proceso y un elemento principal para lograr la educación acorde a las necesidades de los pueblos y comunidades indígenas. Buenas tardes y muchas gracias por el espacio.

María Yarati, docente de la escuela básica N° 4764 de la comunidad indígena Jerusalén, pueblo Enxlet, Villa Hayes (Depto. de Presidente Hayes)

A través de este espacio, estamos siendo visibilizados no solamente a nivel local, sino también nacional y, por qué no, internacional. Fortalecidos como agentes de transformación y de cambio. Cuesta, pero no es imposible. Muchísimas gracias y feliz día a los colegas.



Gustavo Díaz, educador de “El Cántaro Bioescuela Popular”, Areguá (Depto. Central)

También muy agradecido. Siento que cada uno y cada una de ustedes son semillas, árboles, flores, frutos. Yo creo que la educación es eso: nunca sabemos hasta dónde llega nuestro impacto y son impactos de esperanza. La esperanza se construye y ustedes son todos guerreros y guerreras de la esperanza. Sigamos en eso.

Jorge Talavera

Muchísimas gracias a todas y todos. Fuera de programa y no previsto, Melquiades Alonso, agradecerte tu presencia. ¿Podrías darnos una breve reflexión? Porque hace muchísimo tiempo que vos estás en este espacio educativo, y creo que haber escuchado a tanta gente discípula tuya y con tanto esfuerzo, tanto sacrificio. Ayer se lanzaba el libro del Padre Oliva. Tanto esfuerzo de trabajo. ¿Podrías decirnos, querido Melquiades, qué reflexión te queda después de haber escuchado estos testimonios inspiradores? Y discúlpame la improvisación, pero sé que en confianza podemos pedirte.

Reflexiones finales de Melquiades Alonso

Gracias Jorge, fundamentalmente por haber podido participar hoy de esto que, en realidad, lo que nos da es esperanza. Aquí vemos esfuerzos increíbles, bien dirigidos, porque combinamos ese trabajo en la comunidad para enfrentar las dificultades, que nos contaba Selva, los esfuerzos de la escolarización con la educación para la producción, que comentaba Francisco.

El caso de Arroyito me parece muy importante, porque no es de una escuela, sino de un conjunto de escuelas. Esa cooperación entre escuelas es fundamental. Es importante en una comunidad, pero más cuando podemos cooperar entre comunidades, entre escuelas. Tener un colegio agropecuario, pero para varias escuelas y la cooperación que se da. Además, el trabajo con los padres a través del PREBIR, que no es simplemente para enfrentar las dificultades físicas. En el caso de Selva, ella decía que la inundación fue importante y habría que cambiar la labor productiva.

Pero es el trabajo de crecimiento de la conciencia y la organización. Ellos, en Arroyito, están en una zona muy difícil, ahí está la Fuerza de Tarea Conjunta. Sin embargo, es necesaria la formación cívica, política, para que las cosas sean distintas. Y en esto sí había mucho de la búsqueda de la transformación: luchas para transformar. En el caso de Liz, con la comunidad Qom, se vuelve



muy importante. Porque eso es muy interesante, no sólo indígenas del pueblo Qom, sino latinos y otros que provienen de otras escuelas, y ese trabajo conjunto es enriquecedor.

El caso de María a mí me impresiona muchísimo, porque hace de un pluri-grado inteligente y comprometidamente hecho, no lo que dice el manual del Ministerio de Educación, sino lo que es acorde a la realidad. Ella se dio cuenta de que no importa el grado, y que hay alumnos que leen y alumnos que no, y trabaja con ellos en dos grupos. A mí eso me parece extraordinario. Pero, además, claramente a lo que ella apunta es a transformar las condiciones de vida de la gente, y no solamente a enseñar a leer y a escribir.

En todos los casos, hay un trabajo con los padres. Algunas veces, como en el caso de la escuela y del pueblo Qom, es que sepan leer y escribir para acompañar. Todos enfrentan el trabajo con respecto a la vuelta postpandemia, porque ese es un desafío. Para mucha gente, se acabó la pandemia y se acabó el problema. No. La postpandemia se vuelve muy importante. Y lo que, con más recursos y en una comunidad distinta, Gustavo nos presenta, me parece que es extraordinario. Ellos tienen más recursos, y que bueno sería poder compartir con otros. No todos tienen gente que pueda dar capacitación en música y arte, pero a lo mejor se puede hacer alguna especie de extensión. Areguá no está lejos del Bañado Norte y los propios alumnos podrían hacer una labor de extensión. Bueno, yo estoy soñando, porque esto entusiasma.

Creo que esto es muy importante. Pero hay una cosa también y es que esto se tiene que saber. Porque lo fundamental no está en la capacitación del docente, sino en su motivación, su entusiasmo y su compromiso. Y caer en la cuenta de que, en realidad, tenemos un compromiso con nuestros alumnos en el aula, pero fundamentalmente con la comunidad educativa que se llama escuela y que está en relación con la comunidad. Colaboración dentro de la institución educativa y colaboración entre las instituciones educativas.

Yo agradezco el hecho de que me hayan invitado, porque en realidad esto me entusiasma y creo que hay que hacer saber para que muchos docentes no solamente vean que es posible hacer, sino que se entusiasmen con hacerlo.

Jorge Talavera

Es así como dices, Melquiades. Gracias a vos por estar. Haber escuchado, por ejemplo, lo que comentaba la compañera del currículum Qom, cómo le ayuda el currículum a su propia comunidad. Eso no es teoría, no es un manual, es una práctica. Esto tiene que saberse y el gran compromiso del Observatorio de poder difundir esta experiencia. Gracias, Melquiades, por tus maravillosas palabras.



OSCAR CHAROTTI

UNA EDUCACIÓN PARA TODOS
Es posible!
CON ESTE TIPO DE DETERMINACIÓN Y PASIÓN
FELIZ SEMANA del MAESTRO!



PROF. MELQUIADES

Combinamos:

- TRABAJO EN LA COMUNIDAD PARA SUPERAR ADVERSIDADES
- COLABORACIÓN PARA PRODUCIR
- EDUCACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA
- ADAPTAR LAS NECESIDADES DE LOS ALUMNOS (EDUCACIONAL Y CULTURAL)
- EL ARTE COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR



ESTO SE DEBE SABER!

EDUCACIÓN EN COLABORACIÓN ES POSIBLE!

NOS DAN ESPERANZA



JORGE TALAVERA

ESTAS EXPERIENCIAS NO SON TEORÍA
NO ESTÁN EN UN LIBRO DEL MEC, SON EMPÍRICAS





Observatorio

Educativo Ciudadano

www.observatorio.org.py

